

## Los materialismos

## Filosofía más, filosofía menos

**E**l «materialismo» ¿es una filosofía?... Ya sé que el tema resulta poco oportuno para estos días de calor y de relax, cuando lo lógico es leer, si se lee, sobre cuestiones más suaves y preferiblemente frías. Pero la sobremesa con una amiga me lo sugiere. ¿Vale la pena? Quizá sí. Al fin y al cabo, la gente, aun hablando de cualquier cosa, «filosofa» sin darse cuenta, como el famoso personaje de Molière se expresaba en «prosa». Y un oído atento percibe enseguida de qué pie cojea cada cual: qué «filosofía» —más o menos banal— lleva entre pecho y espalda. Y la verdad es que hay por ahí muy pocos materialistas: escasisimos. Con frecuencia, ni siquiera lo son quienes se adscriben a la etiqueta por razones políticas: ¡Pobre «materialismo dialéctico», pobre «materialismo histórico», ingenuamente olvidados por sus propios subproductos parlamentarios! Y no digamos la avalancha de individuos, jóvenes y no tan jóvenes, que se arrastran tras las fosforescencias orientales y sus drogas, las credulidades mañosas de la industria multinacional, el cuarandero de turno... No importa. El «materialismo» está ahí, y desde hace siglos.

¿Una «filosofía»? Pues sí. Marx y Engels lo pretendían, a su modo, y Antonio Gramsci puso en circulación el eufemismo de «filosofía de la praxis», consciente de que, en definitiva, se trataba de una «filosofía». Tal vez convendría empezar por una puntualización: ¿qué es «filosofía»? Bien mirado, e improvisando una fórmula, cabría apuntar: «aquella forma de conocimiento que todavía no es ciencia». Me temo, sin embargo, que el término «conocimiento» se presta a confusiones. Históricamente ocurrió así, y del antiguo tronco de la «filosofía» se han desgajado las actuales «ciencias». Pero «ciencia» y «filosofía», hoy, constituyen dos campos de especulación tan distintos como irreconciliables. Puede haber una «Filosofía de la Ciencia», y ya sabemos de qué va: de metafísica. Y podría haber una «Ciencia de la Filosofía», en la medida en que las «filosofías», como objeto intelectual, admiten ser estudiadas al igual que las «literaturas» o las «artes», con métodos aproximadamente científicos... Y los materialismos fueron y siguen siendo filosofías:

la menor cantidad posible de filosofía, pero filosofía. La de la praxis, por ejemplo. O la de la naturaleza. E incluso la de la historia.

**H**a habido, hay, coexisten, muchas especies de materialismos «teóricos». En la medida en que se ven obligados a ser «teóricos» ¿no son ya filosofías? ¿Y no se embrollan enseguida con problemas no-materialistas, es decir, estrictamente filosóficos? Para empezar, tropezan con el concepto mismo de «materia», que todavía a estas alturas sigue siendo «paleo-científico». Nada menos convincente que Marx y Engels cuando parten de afirmaciones «científicas» para filosofar: estos dos adorables fulanos se basaron en lo que en su tiempo se sabía y se tenía por cierto —por «científico»—, y las investigaciones posteriores han corregido o desmentido tales premisas. Del materialismo dialéctico, aplicado como lo hacía el buenazo de Engels al cosmos entero, no creo que se aguarde mucho: el «comportamiento» de la Naturaleza, ¡ay!, no siempre es precisamente «dialéctico», a no ser que se adopte la óptica de Dios, y se conciba la Naturaleza —idealísticamente— como un gran Plan Divino, o Providencial, en que los volcanes, el cáncer, las sequías, Napoleón, los ciclones, las galaxias, el dolor de muelas o la poliomiélitis, el petróleo y el resto, queden integrados en un orden tan «natural» que casi parece «sobrenatural». Desde los dinosaurios a la fisión del átomo —con el hombre incluido—, la «dialéctica» se presenta muy discutible. Desde la época de Engels a la actual, lo único que se ha hecho evidente es que ese materialismo, en tanto que «dialéctico», no pasó de ser una filosofía más: una «filosofía natural» como la que, en sus condiciones, inventaba santo Tomás. Lo otro...

Lo otro es el materialismo histórico. Que como «método», vale, y mucho. No es que las conclusiones de Marx fuesen siempre certeras: lo son para lo que fue su terreno, el estudio del primer (o segundo) capitalismo. O sea: para las sociedades europeas insertas en el proceso de la industrialización. Y eso continúa vigente. Los «modos» o «sistemas» de producción, las «clases» y sus enfrentamientos, la «división del trabajo», todo eso, y el colonialismo, y más cosas, aún sirven para explicar la historia y la actualidad, y sospecho que servirán para siempre. Marx, con todo, sólo se enteró de la misa la mitad, y sus generalizaciones fallan cuando son contrastadas con otros tipos de sociedad que él desconoció. Su «profetismo» no ha funcionado porque se le escapaba más de medio mundo, cuya situa-

ción real no llegaba a las noticias de los diarios ingleses o alemanes que le informaban. Pero su «método» era bueno. Necesitaba ser flexible: verdaderamente histórico, es decir, «localista». Marx queda como un gran historiador frustrado, y como un modelo de historiadores menores y útiles. Por lo demás, su materialismo histórico se basaba únicamente en lo que en su época podía alcanzarse: la raíz económica. Que nunca dejó de ser esencial, ni dejará de serlo. Sólo que Marx descuidó otro materialismo previo: el biológico. No niego las interrelaciones evidentes, en los grupos humanos, entre biología y economía. Pero el materialismo histórico, fundado en los grandes movimientos económicos y sociales, y políticos, descuida el hecho cotidiano de las glándulas, de las chambas genéticas, de la anatomía y la fisiología del vecindario.

**N**O se trata de las epidemias, por ejemplo. Una peste cabe en cualquier explicación del materialismo histórico. ¿Y lo demás? Cada cual es cada cual. Con una cita del «Quijote», sarcástica, en boca de Sancho: «Cada cual es como Dios le hizo, y aún peor». Cito de memoria. Los celantes del Santo Oficio tendrían que haber tachado la frase. En cualquier clínica, en cualquier ambulatorio, ahora mismo, acuden diariamente millares, centenares de millares de enfermos, que lo son porque lo «son». No siempre se le puede echar la culpa a la sociedad, lo que es un asunto de cromosomas. Las estadísticas «sociológicas» tratarán de clasificar los casos y reducirlos a porcentajes. Pero el hombre y la mujer, el cuerpo humano, va a lo suyo, y este «materialismo biológico» nunca ha de ser descartado. ¿Es todavía una «filosofía»? Probablemente. Hasta que la «ciencia» —una ciencia u otra— no asuma el reto, lo será. Y así, los demás materialismos. Repito: puestos a filosofar, conviene hacerlo por lo bajo. Las «ideas» de Platón, Descartes, Kant, Hegel, Marx, no pudieron tener en cuenta los cromosomas. Y Heidegger y los demás los desdeñaron... El sociólogo, que es un puente entre el filósofo y el científico, ¿aventurará alguna respuesta? Lo malo es que, tras cada sociología, hay, ya, una filosofía...

Joan FUSTER

## Cartas de los lectores

## Oscar Alzaga y Sancho Rof

Señor Director:

Como ministro de Hacienda, Fernández Ordóñez, llevó a cabo una necesaria reforma fiscal. Ahora, al frente del Ministerio de Justicia, está adecuando el Derecho de Familia a la realidad del país. Y parece que ésta debería ser la función del político y la del gobernante: dar una salida legal a los problemas que el país y sus ciudadanos tienen planteados. Pero no todos lo entienden así: cuando el Congreso aprobó la Ley del Divorcio, Oscar Alzaga pidió la dimisión de su compañero de partido Fernández Ordóñez.

Hasta hoy son ya más de ochenta las personas fallecidas como consecuencia de la intoxicación provocada por «un bichito que cuando se cae al suelo se mata». El ministro de Sanidad es el responsable político de esta tragedia. Sancho Rof no ha afrontado con decisión los problemas que tiene planteados la sanidad española. Eso sí, dio el cese en su momento a aquellos que lo intentaron. Sin embargo, en este caso, Oscar Alzaga todavía no ha exigido la dimisión del ministro, y también compañero suyo de Partido, Sancho Rof.

Así, el ministro sigue aferrado al cargo. Su actuación ha sido perfecta. La cifra de muertos va en alza. Alzaga sigue exigiendo el poder. Un poder fácil, sin responsabilidad. Un poder atípico e intoxicante. Y es que los muertos es lo de menos.

Cásimiro de DALMAU ORIOL

## Prohibido distraer al conductor

Señor Director:

En los vehículos de los transportes públicos de la Compañía de Autobuses de Barcelona, donde en forma muy visible y por la entrada correspondiente al conductor, existe un cartel que prohíbe distraer al conductor y estacionarse en dicha plataforma.

Pues bien, pocos son los empleados de la compañía que no se estacionen donde no deben y empiecen una animada charla con el conductor, contraviniendo lo dispuesto.

Se me ocurre que en las recientes modificaciones del Código de Circulación, podría haberse tenido en cuenta el peligro que lo anterior conlleva, tanto para el pasajero, como para los demás vehículos, pero no ha sido así.

Sugiero que, ya que por lo visto los empleados desoyen a la empresa, sean sus sindicatos respectivos quienes hagan ver a sus afiliados que, lo mismo que les defienden en sus derechos, tienen el deber de cumplir con sus obligaciones.

Y, puesto que el nuevo Código de Circulación ha omitido una circunstancia tan importante, por sus posibles consecuencias, sean ellos quienes, subsanando la imprevisión, ayuden a velar por una circulación más segura.

Que no ocurra como tantas veces tenemos que lamentar la aplicación del remedio, cuando podía haberse evitado la enfermedad.

José BATLLE FARRE

## España fue una excepción

Señor Director:

Son dos las causas que motivan esta carta, la primera, agradecer a «La Vanguardia» su habitual y puntual informe sobre la salud y misivas de Juan Pablo II, tan esperadas sobre todo a partir del 13 de mayo. La segunda, expresar mi asombro, por la ausencia en la pantalla televisiva de la retransmisión del mensaje del Papa, que para todo el mundo, y a las 4 de la tarde, estaba anunciado con motivo del Congreso Eucarístico de Lourdes. Esta vez España fue una excepción, lo cual fue una lástima, porque en medio de tanta violencia, de tanto programa pornográfico, es cómo un sedante escuchar al actual Pontífice, que siempre habla de paz, de amor, de las excelencias de la familia, de la dignidad del hombre y de tantos otros valores, que nunca pasan porque son eternos y los únicos que pueden dar la auténtica felicidad al ser humano.

M. R. CARBAYO

## La calidad de la leche

Señor Director:

Ultimamente se ha entablado en el periódico de su digna dirección una polémica sobre la calidad de la leche a granel, así como de la envasada. En la última carta publicada, que pertenece al presidente del Gremio de Industrias Lácteas, se rechaza el supuesto de que a la leche se mezclan sustancias aditivas. Los consumidores estamos indefensos —véase el caso del aceite tóxico—, pero no somos tontos. A saber:

1. El sabor de la leche envasada no tiene la más mínima semejanza con el del sabroso líquido, que sale de la ubre de la vaca. Sólo los jóvenes son incapaces de distinguir, porque jamás han bebido leche de verdad.

2. Las leches envasadas tienen marcados en sus envases fechas de caducidad de hasta tres meses. ¿Cuándo se ha visto que la leche se conserve más que unos pocos días? ¿Qué misteriosos exorcismos practican en las industrias lácteas, para que se conserven tanto tiempo?

3. Basta dejar una botella, que contenga el blanquecino líquido, sin moverla varios días, para que en el fondo se deposite un sedimento denso y pegajoso. ¿Tanto se han modernizado las vacas, que segregan sustancias aditivas?

Hace unos meses «La Vanguardia» publicó un artículo de uno de sus colaboradores, digno de todo crédito, refiriendo la mezcla de acei-

te de ballena para la preparación de leche envasada. Habitudo a la lectura de literatura médico-científica, tengo ante mí vista, mientras redacto estas líneas, unas publicaciones científicas de las que entresaco que la industria láctea añade a la leche: a) agua oxigenada, b) sesos animales triturados.

Creo que al brebaje que nos sirven con el nombre de leche se le podría aplicar la cláusula que usa la industria cinematográfica: «Cualquier semejanza entre este líquido y la leche de vaca es pura coincidencia».

Doctor L. M.

## Playas para nudistas

Señor director:

Creo acertada la carta que la Acción Familiar ha dirigido a la Generalitat y que publica «La Vanguardia», de fecha 26-7-81, con relación a la proliferación de nudistas en las playas de nuestro litoral.

El nudismo es un fenómeno que va en aumento últimamente y debe prestarse la debida atención para canalizarlo. Por ello, creo que es conveniente que los ayuntamientos marquen en sus respectivos términos con rótulos los trozos de playa que destinen a este fin, y que en poblaciones con gran litoral como son Castelldefels, Viladecans, Gavà, El Prat, etcétera, puedan realizarlo con toda facilidad.

José E. FERRER ROMEU

## Tabaco, sí; tabaco, no

Señor Director:

Consecuente con el gravísimo problema, don José Pons, en carta del 26 de julio, apunta a las incoherencias habidas entre resoluciones oficiales tendientes a aminorar los fatales efectos tóxicos del tabaco, entre la población fumadora y la triste realidad de que nadie hace caso de nada. Y por citar, en los paquetes de tabaco, se sigue sin advertir de los peligros derivados de consumir tan nefasta mercancía.

Casualmente, la Cruz Roja, anuncia por la prensa, unos cursillos, para maestros, profesores y catedráticos, con el fin de aleccionarles sobre la problemática de las drogas y hacerles idóneos transmisores, hacia sus jóvenes alumnos, de los irreversibles peligros que se derivan de su consumo. Interesado en el tema, telefoneo al número que indican: 300-21-12, sobre si también hablarían de los peligros del tabaco, y una amable señorita, no ha sabido responderme en un concreto sí o no. Ni aun para fecha inmediata, puesto que los organizadores están de vacaciones. Es posible que en el cursillo, se hable también del tabaco. Pero, por sí obsesionados por el espectacular dramatismo de las drogas, los señores organizadores hubieran menospreciado algo tan «vulgar» como el tabaco y sus perniciosos efectos sobre fumadores y no fumadores, escribo esta carta, como una llamada a subsanar una comprensible omisión.

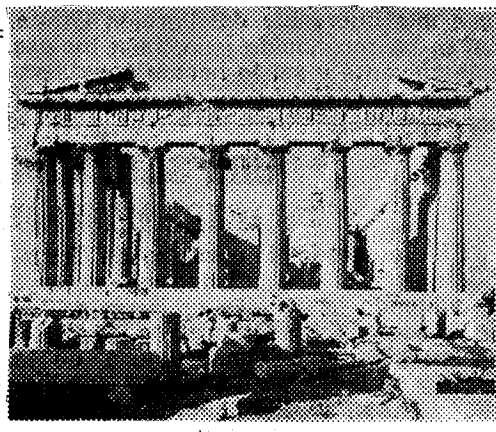
Pedro ROMA BERTRAN

## ATENAS y Crucero por AEGINA, POROS e HYDRA

Duración: una semana

Salidas: 22-29 de Julio; 5-12-19 de Agosto

— Viaje ida y vuelta en avión  
— Estancia en hotel turista.  
Régimen de alojamiento y desayuno  
— Traslados  
— Visita completa a la ciudad  
— Crucero AEGINA-POROS E HYDRA de un día completo; almuerzo incluido.  
— Seguro turístico durante la estancia  
— Tasas de aeropuerto  
— Asistencia de guía



es un producto IberCharter una sonrisa con alas

PRECIO POR PERSONA: 28.900 PTAS.

• Consulte nuestro sistema de pago aplazado.  
Información y reservas:



viajes  
club de  
vanguardia s.a.

C/. Caspe, 28  
Barcelona-10

Tels. 302 78 53 y 302 72 97

A.V.G.A.T. 636

## CORPORACIO METROPOLITANA DE BARCELONA ANUNCIO

La Comissió de Preus de la Generalitat de Catalunya en su reunión de 27 de julio de 1981 aprobó las siguientes tarifas:

Tarifa	Bajada de bandera	Km. recorrido	Hora de espera
Tarifa 3	48	27	750
Tarifa 2	48	39	750
Tarifa 1	48	50	750

Dichas tarifas se aplicarán a partir de las 9 horas del día 30 de julio de 1981, una vez iniciado el reparto de las Tablas de Conversión autorizadas.

El reparto de estas Tablas se realizará a partir de las 9 horas del día 30 de julio de 1981 EN LAS OFICINAS DE ESTA CORPORACION SITAS EN PLAZA LESSEPS, 12, PLANTA BAJA y en los locales de las organizaciones que pertenecen al Consell Coordinador del Servei del Taxi: ASOCIACION BARCELONESA DE EMPRESARIOS Y AUTO-PATRONOS TAXISTAS (ABEAT), Avda. Meridiana, 350, 9.º A. ASOCIACION DE TAXISTAS DE CATALUNYA (ATC), C. Galileo, 288, ático. SINDICATO DE COMISIONES OBRERAS DEL TRANSPORTE (C.O.) Sección taxis, c/le Padilla, 173. SINDICATO UNICO DEL TRANSPORTE MARITIMO, AEREO Y TERRESTRE (CNT-AIT), Duque de Medinaceli, 6, pral. INDUSTRIALES TAXISTAS UNIDOS DE CATALUNYA (ITUC), C. Berlín, 4 bis. SINDICATO DE TAXISTAS AUTONOMOS DE BARCELONA (STAB), C. La Jota, 88-90. SINDICATO DE TRABAJADORES AUTONOMOS DEL TAXI DE CATALUNYA (STAT), C. Francisco Aranda, 94, entlo., 1.º. UNION GENERAL DE TRABAJADORES (UGT) FEDERACION DE TRANSPORTES, Sección taxis, C. Calabria, 169. UNION DE INDUSTRIALES DEL TAXI DE BARCELONA (UITB), C. María Barrientos, 2.

Para recoger las Tablas de Conversión es necesario presentar el carnet metropolitano de conductor taxista.